



NOTA INFORMATIVA

EXPOSICIÓN – Juan Gomila – Apariencias 1971-2008

MUSEO BARJOLA - Gijón

Del 17 de octubre al 7 de diciembre de 2008

Viernes 17 de octubre 12:30 h. PRESENTACIÓN de la exposición a medios de difusión con asistencia del artista **Juan Gomila** y del Director General de Patrimonio Cultural **Adolfo Rodríguez Asensio**.

19:00 h. INAUGURACIÓN de la exposición y apertura al público.

Juan Gomila (Barcelona, 1942). Muy joven se traslada a vivir a Gijón, donde estudia comercio y música, y practica gimnasia deportiva, actividad que debe abandonar en 1961 tras un accidente. En 1963 frecuenta el estudio de José María Navascués, y al año siguiente se traslada a Madrid, donde realiza cerámica y acude al Círculo de Bellas Artes. De 1965 a 1967 vive en Londres, impregnándose de la pintura dominante en aquellos momentos, que era la de Francis Bacon y los artistas pop. Entre estos le influyen Richard Hamilton, Peter Blake y, sobre todo, Peter Phillips. En 1967 vive en Gijón, pero al año siguiente se instala definitivamente en Madrid. Realiza su primera exposición individual en la galería Illescas de Bilbao en 1968. En 1973 presenta sus *cajas ambiente*, que obtienen el primer premio en la X Bienal de Alejandría (1974). En esta obra, en realidad un ambiente pop, interpreta el código urbano con un sentido lúdico a través de imágenes de gran efectismo. Posteriormente esas imágenes perduran en la obra pictórica. El recurso a las plantillas, el decorativismo y la repetición de un mismo motivo vinculan esta nueva fase de su pintura con la *pattern-painting* norteamericana. No obstante, por un lado el grafismo se superpone a la imagen figurativa desdibujándola en un abigarramiento más puramente pictórico; por otro, el movimiento y la ondulación de la línea la emancipan de la frialdad anglosajona, preservando su vitalidad y llegando a constituir el motivo único de su pintura en las tiras de papel recortado que titula *Ondulaciones*. En 1983 Gomila recurre en su *Galería de Figuras* a una figuración más tradicional, aunque actualizada mediante la proliferación del grafismo y el gesto con cierto sentido decorativo. Este hecho, así como la utilización de la fotografía, vinculan estas obras a su producción anterior, pero la pérdida de contenido irónico de la imagen y el sentido individualizador que le agrega, las sitúan al margen del pop.

Sus pinturas persiguen el dinamismo, enfrentando la horizontalidad del segundo plano con la verticalidad de la figura protagonista. A menudo, el autor acumula pequeñas capas de papel, a como de colage, para describir volúmenes e incrementar las sugerencias que proyecta cada pieza. Para el pintor, "hay un discurrir, una voluntad propia del cuadro que nace, naturalmente del propio trabajo, pero que suele tomar un derrotero distinto". De esa manera describe su particular visión del hecho creativo y de la emoción ante el quehacer diario. "Unos cuadros te dan la pauta de los otros. Puede llegar a ser enloquecedor, pero hay que terminarlos. Generalmente uno acaba cuando encuentra el equilibrio." Ese equilibrio es, pues, su pauta y su meta. A través de grandes pinceladas y estructuras dibujadas mediante el color, sus cuadros son una correcta síntesis de principios pictóricos, donde el anonimato sensual de las sombras convive con acrílicos y barnices. En los últimos años emplea materiales mixtos, dentro de una figuración irónica, narrativa, de gran intensidad cromática, que manifiesta una revisión de los postulados sociales y las lecturas antropomórficas.

